

# LA BANDERA REGIONAL



SEMANARIO TRADICIONALISTA

ADMINISTRACIÓN:

Calle de Aragón, núm. 252 - (Junto á la Rambla de Cataluña)

DESPACHO: De 9 á 12 y de 3 á 7

SUSCRIPCIÓN:

Un año. . . . 6 Ptas. ♦ Seis meses. . . . 3 Ptas.

Cada número, 10 céntimos

Tip. Lit. Fiol y C<sup>a</sup> Pasaje San Jose

NOTA PORTUGUESA



El Gobierno portugués, pese á sus mil equilibrios,

forzosamente caerá entre denuestos y gritos.

# CRUZADOS MODERNOS



OBRA NUEVA DEL BARÓN DE ARTAGAN

2'50 pesetas.

Se ha puesto hoy á la venta.

## CRÓNICA

### UN NUEVO LIBRO DE HISTORIA DEL CARLISMO

A los *Carlistas de Antaño*, libro que corre ya de mano en mano y figura en todas las librerías tradicionalistas, siguen los *Cruzados Modernos*, que acaban de publicar el mismo autor, Sr. Barón de Artagan, y el mismo editor, D. Juan M.<sup>a</sup> Roma, director de la «Biblioteca de LA BANDERA REGIONAL».

Encabeza el precioso libro el siguiente



#### «Augusto autógrafo.»

Querido Roma: He leído con mucho gusto tu publicación *Carlistas de Antaño*, del Barón de Artagan, y acabo de leer su nueva producción *Cruzados Modernos*.

La tarea que te has impuesto, editando esas obras, hace honor á tu fidelidad y su lectura servirá de estímulo á esa juventud entusiasta que ha sido fabricada en los mismos moldes de aquellos leales que supieron elevar á tan grande altura nuestra bandera tres veces santa.

Dios te guarde, querido Roma, como de corazón lo desea tu afmo.

JAIME.

Frohsdorf 24 de Diciembre de 1910.»

Cuanto conocen el primer tomo (*Carlistas de Antaño*), pueden hacerse cargo del segundo (*Cruzados Modernos*), de su presentación material exquisita, de su estilo militar y severo, de su erudición extraordinaria, de su abundancia de noticias, de su claridad meridiana, de sus datos inéditos, á centenares.

Comienza el citado libro con un prólogo muy substancial, en que explica el autor la génesis de la guerra última y el resurgir glorioso y casi súbito del pueblo católico-monárquico.

Sigue una estadística de más de 20 páginas abarrotadas de nombres de generales, jefes y oficiales isabelinos que se adhirieron al Carlismo al estallar la Revolución, con una filigrana de datos sobre cada uno.

Sigue, finalmente, el cuerpo de la obra, con la biografía y el retrato de Don Carlos, Doña Margarita, Don Juan III y de 50 de los más principales personajes militares que más se distinguieron entre los procedentes del Ejército en la guerra de los cuatro años, de 1872 á 1876.

Al presentar al público el primer tomo de la obra, ya dijimos lo que era del caso respecto á la providencial aparición de un historiador que relatase, en verdad, las heroicidades de nuestros antepasados.

El público comprendió la verdad y adquirió con ansia aquel volumen, con mucho mayor motivo devorará el presente, pues *Cruzados Modernos* es una obra sugestiva, erudítisima, amorosamente escrita, que respira sabiduría, entusiasmo por todas sus hojas y que ha merecido el augusto elogio de Jaime III.

Los buenos tradicionalistas ya saben cómo probar la miel de los heroísmos de nuestros cruzados: comprando esta obra deleitarán su espíritu por manera grande y ayudarán á la publicación de otras obras similares que el autor va concluyendo y el editor preparando.

Los *Cruzados Modernos* no deben faltar en ninguna librería jaimista y menos aún en la memoria de los nuestros.

Silvio.

### Frutos de la persecución.

«Dios da á éstos gran corazón, á aquéllos entendimiento sublime, y cuando los envía al mundo les dice: «Dirigid á vuestros hermanos». Su título lo llevan im-

preso en la frente y sobre el corazón; esta es la aristocracia de Dios; esta es la que, en nombre de Dios, tiene derecho á influir en la gobernación del mundo.»

Estas palabras del gran Aparisi han acudido á mi mente al leer el resumen de los discursos pronunciados en Jai Alai, donde la España católica y tradicional ha festejado á sus adalides.

Gran corazón y entendimiento sublime han manifestado poseer los campeones del catolicismo que tan gallardamente han defendido en el Congreso los sagrados intereses de la Iglesia, troquel de nuestra civilización y trama de nuestra historia; los sagrados intereses de la niñez y juventud, á cuya formación intelectual y moral consagran sus energías y facultades los religiosos educadores; los sagrados intereses de los enfermos, ancianos y desvalidos, á quienes el laicismo imperante quiere separar de los únicos seres que en ellos vierten raudales de cuidados y de ternura; los sagrados intereses de las almas que se morirían ahogadas en el cieno de la inmoralidad sin esos guías inspirados que las dirigen á través de los peligros, sin esas fortalezas de oración y recogimiento, donde se estrellan impotentes las asechanzas del mundo pervertido y corruptor; los sagrados intereses de la Patria, próxima á perecer en medio de las llamas que encienden en los corazones la lujuria desbordada, el socialismo destructor y la anarquía enfurecida.

Gran corazón y entendimiento sublime ostenta ese coloso de la elocuencia y gran paladín del catolicismo. Los que han tratado á Mella no pueden dejar de quererle; los que le han oído, aunque sólo sea una vez, se han visto arrollados por su elocuencia arrebatadora; los que se han asomado á los bordes de su extraordinario entendimiento han quedado maravillados ante el vasto mar de su inteligencia, donde se complace Dios en reflejar sus verdades, que, al llegar á nosotros revestidas con la pompa y galanura de la palabra ardorosa del tribuno, nos deslumbran, nos fascinan, nos extasían.

«Dirige á tus hermanos», pareceme que dice el Señor á Mella; y este hombre, verdaderamente providencial, ha recorrido España sembrando ideas y despertando entusiasmos, y desde el retiro de su gabinete, en la modesta posición de que no ha querido salir, ejerce sobre los espíritus mayor y más decisiva influencia que esos políticos ambiciosos que treparon á las alturas poniendo por escabel su bajeza y adulación, su cobardía é insensatez.

No hay mal que por bien no venga. Como decía el señor Mella, hay que agradecer á Canalejas las espléndidas manifestaciones católicas del año pasado, el grandioso homenaje tributado á las minorías católicas del Congreso por su valiente campaña y la unión estrecha y probablemente duradera establecida entre los dos partidos antiliberales, pues sin la guerra declarada contra la Iglesia esas explosiones de fe no se hubieran verificado.

Conforme al testimonio de los señores Senante y Mella, lo que no han conseguido folletos, libros, artículos y pastorales, tocante á la unión de los católicos, lo ha realizado el señor Canalejas. Por eso de desear es que los ecos de las aclamaciones tributadas á los oradores tradicionalistas en Jai Alai, al recorrer los ámbitos de la Península en alas de la Prensa católica, despierten en todos los corazones verdaderamente españoles y católicos sentimientos de unión para luchar contra los enemigos de la fe y, á la vez, enemigos de la Patria, que son todos los liberales, radicales y templados, desde los republicanos hasta los conservadores, conscientes unos, inconscientes la mayoría.

Críticas son las circunstancias presentes. Al amparo de las libertades de perdición todos los errores se han propagado de extraordinaria manera, andan divididos los corazones y las inteligencias y, perdida la fe que nos consuela en las miserias de que está lleno este valle de lágrimas, la desesperación anida en multitud de pechos que aguardan impacientes el instante propicio en que puedan entrar á saco en esta civilización pagana.

Los bárbaros están dentro de Roma. El socialismo y el anarquismo parecen ser los ministros de la justicia divina para anegar en sangre á los pueblos prevaricadores. Cada día que pasa aumenta el malestar, semejando las naciones enfermas agonizantes, cuyas convulsiones aumentan á medida que se acerca el fatal desenlace.

Si se ha de salvar España no será, indudablemente, con el liberalismo, que la ha envenenado, sino con el antídoto de esta herejía, cifra y compendio de todas las herejías que le precedieron. Por esto es preciso que todos los católicos se unan, para formar inmenso y denodado ejército antiliberal que salve á España en esa lóbrega noche que tan téticamente pintó el señor Mella.

Hombres de buena voluntad, ¡uníos y luchad! Si no lo hacéis, grande será vuestra responsabilidad.

¡Que este sea el fruto de la persecución desencadenada sobre España por la histérica ambición de políticos enclenques!

P. S. Egusquiza.

## POLÍTICAS

UN FOLLETO BIZCAITARRA

### Un ignorante que se siente Quijote.

V

#### El Carlismo, partido católico, según el folletista.

Añade nuestro *ilustrado* contrincante, refiriéndose al Carlismo:

«...hay un partido, católico á no dudarlo, cuyas aspiraciones católicas van unidas á...»

Como la afirmación del escritor vasco es clara y esencial, la consignamos en capítulo aparte.

VI

#### Segundo pecado del Jaimismo: querer ser salvador.

Este es, como van á ver nuestros lectores.

«...hay un partido, católico á no dudarlo... que... mostrándose como el *adalid salvador* de la Religión...»

Raciocinemos, con perdón de este buen hombre de *Católico Vasco*.

El Jaimismo es «católico á no dudarlo». El Catolicismo está «inminentemente» en peligro. Consecuencia, según Lógica: el Carlismo, dígallo ó no, debe presentarse como salvador.

Pero la consecuencia, según el *Católico Vasco* —que tiene para su uso especial una manera patentada de raciocinar—, no es esa, sino la contraria. El Jaimismo, *católico, no debería salvar* á la Religión, ó, todo lo más, debería hacerlo callándose. ¿Qué es esto de hablarlo á los cuatro vientos? ¿Por ventura no habla lo bastante el *Católico Vasco*?

Pero, hete aquí que, si habla lo bastante, todo se lo lleva la charla; porque no ha tenido, el pobre, tiempo para pensar que este segundo pecadazo del Jaimismo lo está cometiendo el Nacionalismo Vasco á cada instante, presentándose «como salvador de la Religión» oportuna é importunamente.

Y si quiere el *Católico Vasco* que le pruebe este aserto, dígallo, que le pegaré por las narices unos centenares de textos de su Prensa, que él, seguramente, no debe leer.

El hombre se debe creer dispensado de leer, de raciocinar y de escribir como los demás mortales.

VII

#### El tercer pecado católico-jaimista: ser más que católico.

«...hay un partido... cuyas aspiraciones van unidas... á una política especial, que...»

Tal como suena, amigos. Según este pseudo-bizcaitarra, es un pecado solemne para nuestra Comunión el que, además de católico, *sea algo más*, quiere decir que, además de defender á la Religión, defienda alguna doctrina extra-religiosa, política. Es decir, que quien dice *Dios* no puede decir *Patria*...

Dirá el lector: Pero el Nacionalismo Vasco, además del lema *Dios*, ¿no defiende esencialísimamente su Patria? ¿No obedece á esta política especial el mote de Nacionalismo?

Yo contestaré que sí, que esto es. El Nacionalismo Vasco, según el Credo de su partido, es Dios ó es Patria Vasca. Pero esto, ó es un gran pecado del Nacionalismo Vasco, ó no se ha enterado aún el *Católico Vasco* de su propio programa, ó cree que lo que pueden ellos con honores de virtud puede resultar en los demás pecado abominable...

Yo no sé, de este trilema, cuál será el miembro verdadero; pero, sea el que fuere, acusa en este pobre escritor una dosis de agudeza aplastante. Ni Gedeón en vena.

VIII

#### Cuarto pecado del Jaimismo: querer ser el único defensor de las Instituciones Vascas.

«...Partido carlista, que... afecta ser el único verdadero defensor de las Instituciones Vascas.»

Ustedes dirán: Si el autor—con perdón, todo el mundo es *autor* hoy—, si el autor divide el folleto en dos párrafos principales: *El Carlismo y la Religión y*

*El Carlismo y la Patria, ¿á santo de qué mete en el capítulo religioso este pecado patriótico, que invade el terreno del párrafo segundo?*

¿Ustedes no lo saben? Pues yo tampoco. La verdad es que este señor se cree dispensado de todo, incluso de estar de acuerdo consigo mismo. Y así es que le tiene muy sin cuidado decir que primero hablará de *Dios* y después de *Patria* y luego contradecir este orden, sin que él mismo lo note. ¡No sabía lo que escribía!

Pero ya que él quiere que hablemos aquí de ello, hablemos.

Pues bien; yendo de derecho al pecado cuarto, podríamos hacer al *Católico Vasco* unas preguntas si, por privilegio especial, no estuviese dispensado de contestarlas:

¿Quién le ha dicho á este despreocupado señor que el Carlismo se tiene por el único defensor de las Instituciones Vascas? Yo creía, pobre de mí, que el Jaimismo cree que son excelentes tradicionalistas vascos todos los integristas, todos los bizcarras y algunos neutros. Pero no debe ser así cuando un hombre tan *documentado* como este *Católico Vasco* lo afirma...

O quizás se cree este señor que una afirmación periodística y personal de algún anónimo es dogma de partido.

O quizás se cree con derecho á hacer cortes y tajos en nuestro Programa, llevando su manía separatista á poder separarse del deber de todo hombre honrado de no atribuir á nadie lo que no dice...

En fin, quizás el señor *Católico* quería decir, no lo que dice, sino que «el Carlismo se cree ser el único que puede dar realidad legal al Nacionalismo Vasco». Si quiere decir esto, claro que esto lo cree el Carlismo. Pero de esto nosotros podríamos probar la verdad hasta la evidencia. Y añadir que si esto quiso decir y no lo dijo, bien torpe pluma maneja quien se cree ser Quijote con derecho á atacar gigantes y á desfacer entretos ilusorios.

Pero lo chocante es que este pretendido pecado jaimista, que honradamente no cometemos, lo comete el Nacionalismo Vasco á cada instante. No vamos á apelar á la copia de artículos de sus periódicos, llenos de frases y afirmaciones categóricas de que ellos son los *únicos defensores* de su Patria, no. Este mismo folleto que estamos criticando—con tanto regocijo por parte nuestra—lo está diciendo en cada página. «Ellos son los únicos buenos patriotas.» Así lo dicen.

Y como no es así y debe remorderles la conciencia, se corrigen... achacando á los demás afirmaciones suyas, propias.

*Cree el ladrón...*

Mejor aun: el caso de aquel pilluelo que chillaba: ¡á él! ¡á él! ¡al ladrón!, como la gente que corría tras él, despistando así á los gendarmes.

Y perdonen los que se sientan ofendidos por la comparación: sea el bribón, sea el *Católico Vasco*...

## IX

### Quinto pecado del Tradicionalismo: buscar el apoyo de los demás católicos.

Cosa más horrenda no puede pedirse. ¡Figuraos! Vamos á analizar por piezas menudas este crimen horrendo, que ha pasado por alto á la fina nariz de *Los Sucesos*.

El Jaimismo cree, como un *Católico Vasco*—y perdone la coincidencia—, que se acercan días tremendos para la Religión. Cree que, pues es partido católico, debe defender la Religión en este trance peligroso. Cree que, pues no es él, el Carlismo, el único católico, debe pedir el apoyo, en esta empresa, de... ¿de quién diríais? pues de los demás católicos no carlistas.

¡Figuraos! ¿A quién le acude semejante cosa? Lo lógico, lo serio, lo... bizcarras hubiera sido que el Carlismo, para defender la Religión, hubiese pedido el apoyo de los ateos, de los masones y de los diablos...

*¡Risum teneatis!*

Lo cual, con perdón del *Católico Vasco*, que no debe saber latín, quiere decir: ¿quién le mete á discursar al que no ha saludado el «abecedario» del sentido común?

Pero, añadamos la segunda obligada coletilla. Es el caso que, hará unos meses, los bizcarras celebraron un mitin monstruo en Bilbao *pro religione*. Y á los imbéciles de los organizadores se les acude: ¿qué diríais? pedir la ayuda de integristas y jaimistas...

¡Figuraos! ¿A quién le acude semejante cosa? Lo lógico; lo serio; lo católico-vasquista, hubiera sido que los bizcarras organizadores hubiesen pedido, para defender la Religión, el apoyo de los ateos, de los masones y de los diablos...

¡Amigos de esas nobilísimas provincias del Norte! ¿No tenéis á mano una camisa de fuerza para ese... *católico vasco* que se ha vuelto loco, pero loco rematado?

Juan M.<sup>a</sup> Roma.

(Continuará.)

## La unión de los católicos.

He aquí un tema muy viejo y manoseado; he aquí una aspiración hondamente sentida: *unión*. Pero ¿cuál es la finalidad que persiguen los que la acarician?

M.E.C.D. 2016

¿Hay unanimidad en esta finalidad? ¿Quiénes deben reputarse como católicos y cuál es la base sobre la que debe levantarse esa tan zarandeada unidad? La unión ¿es fusión ó coordinación? ¿Debe hacerse sin vencedores, sin vencidos, sin humillados, ó más bien la unión debe comprender la dejación de legítimas y honestas aspiraciones? ¡Magnífico cuestionario que brevemente—otra cosa no nos es dado hacer—vamos á desflorar!

Fijémonos, en primer lugar, en el sentido de la palabra *unión*. ¿Qué es unión? ¿Cuál es el predicado, en absoluto indispensable, que acompaña á la idea *unión*? Unión es conjunción de seres dispersos: sin diversidad de elementos y sin que estos elementos estén separados no es posible la unión, porque sólo es susceptible de unirse lo que no está unido. Luego la unión implica necesariamente diferenciación. Es decir: unión es fusión parcial y la fusión total es negación de unión; dos seres fundidos son un ser: no es unión de seres. De lo que se desprende que dos ó más seres unidos en cuanto algo se funden y en cuanto algo se diferencian. La unión no está reñida con la subsistencia de los seres diversos que la integran; la fusión, sí; es anihilación de varios seres que engendra la esencia de un nuevo ser.

¿Son únicamente esos dos estados reales los que la coyuntura de varios seres vivos puede ofrecer? Indudablemente que no; otro género de composición hay en el mundo real: la *asimilación* ó mejor, la *absorción*. Dos ó más seres pueden venir á formar un solo ser, pero sólo parcialmente (unión); pueden despojarse totalmente de sus predicados propios y privativos, para formar un tercer ser totalmente distinto (fusión) y puede ser que uno de ellos venga á comerse ó destruir los demás, malbaratando su forma y aprovechándose de su materia, quedando íntegra la forma del ser destructor y esto es lo que se llama *absorción*.

Extrañarán, sin duda, mis lectores que me entretenga en tales filosofías; pero va á venir muy pronto la aplicación y verán con evidencia cuán necesarias son para el fin que me propongo. Estas nociones vienen á constituir la premisa fundamental de las consecuencias que vamos á deducir.

¿Qué desea de los católicos españoles el Santo Padre y qué desean los Obispos, en cuanto tales? ¿Qué se nos exige de nosotros? ¿Se habló alguna vez de *fusión* ó *absorción*? Nunca jamás; es cierto que un señor Cardenal (q. s. g. h.) aconsejó en memorable pastoral la *absorción*; pero su voz ni halló eco en el Episcopado, ni en Roma. Es más; su consejo pugnaba con los consejos pontificios y recientes amonestaciones de Roma han venido; no aconsejando, sino *mandando* la unión, tal como debe entenderse la palabra, entre los católicos y censurando el espíritu de *absorción* de que algunos que se llaman tales se hallan poseídos.

¿Qué desean, acerca la unión, los partidos jaimista é integrista? Bien elocuentemente lo manifestaron, en el reciente banquete dado en honor de los obstruccionistas, Mella y Senante: unión íntima y habitual, nada de *fusión* y mucho menos de *absorción*.

¿Qué desean los señores de *El Universo* con toda la caterva de liberales-conservadores? Nada de unión: *absorción*. Estos tíos aman tanto á los católicos españoles, su amor es tan rabioso, que no se sentirán felices hasta que puedan fundir en un solo abrazo, el abrazo dado á sus caros hermanos, con el efusivo otorgado á su carísima tripa. Están poseídos del amor del reptil para con el pobre conejo; del amor del buitre para con el sencillo palomo; del amor del lobo para con el manso cordero. A tanto llega su amor. Por esto quieren la absorción de nosotros. Y así entienden la unión.

Una digresión. El Santo Padre *ha bendecido* la unión de los católicos efectuada contra el Gobierno democrático; *El Universo* y *La Epoca* han *abominado* de esta unión; no obstante, ellos están *con* el Papa y los obispos y nosotros *contra* los obispos y el Papa. Es que los señores de *El Universo* son los *intérpretes auténticos* de las manifestaciones pontificias. ¿Se habían, tal vez, figurado los españoles que era el Papa el intérprete auténtico del Papa? ¡Ah! no; *El Universo* es católico de otro catolicismo más alto que el de Jesucristo; es el supremo Jefe del catolicismo alfonsino; por esto está autorizado para derogar disposiciones pontificias, ejerciendo de supremo intérprete. ¡Qué papado tan ridículo el de D. Rufino Blanco! No hay que hacerles caso.

Y con esto contestada está la pregunta de si hay unanimidad en la finalidad que persiguen los católicos, ó los que se llaman católicos, españoles. Ni la hay, ni la puede haber, porque los antiliberales somos católicos del Papa y *El Universo* y sus compadres lo son de Alfonso XIII; el fin de los primeros en la unión es que caiga lo que tenga que caer, si su caída se hace precisa para el sostén del altar; la finalidad de los segundos, es que caiga, incluso el altar, con tal de que permanezca en pie lo que ellos adoran por encima de todo. Lo dicho: ni estamos unidos, ni nos uniremos jamás. El día en que nos uniésemos, desaparecería la unión católica, porque nos uniríamos con los que no están conformes en que «ante todo deba buscarse el reinado de Dios y su justicia». ¿Es que una conjunción podrá tener el común denominador de «católica» si de ella forma parte *El Universo*, porque es un católico *secundum quid* y Cristo dijo, que quien no está con El está contra El?

Para que haya *unión* ya hemos visto lo que es preciso; nos falta ahora considerar en qué consista la unión *católica*. Unión *católica* es unión de católicos en cuanto tales y solamente en cuanto tales; si no es

así, no hay unión *católica*; podrá haber *unión*, pero no *católica*.

¿Será esta unión en el terreno meramente religioso ó confesional? No; para esto no es precisa la unión, por la sencilla razón de que existe ya. El católico ya no sería católico si no comulgara en las mismas creencias que los demás católicos y no admitiese idéntica jerarquía; sería protestante ó cismático, mas no católico.

¿Será esta unión en el terreno meramente político? No; entonces sería unión política de católicos, mas no unión católica.

La unión, pues, debe estribar en que los católicos nos unamos para defender vuestras creencias y derechos en el terreno político-religioso, es decir: la unión debe versar sobre aquel aspecto político que se relaciona íntimamente con el religioso y en la adopción mutua de idénticos procedimientos políticos, en cuanto sólo con éstos efectiva y prácticamente defendemos nuestros intereses religiosos.

Y esta unión ¿contra quién debe ir dirigida? ¿Cuál es su enemigo? El liberalismo. Luego la unión *católica* en concreto debe ser unión *antiliberal*. Luego la base debe ser el *antiliberalismo* y su finalidad combatir cuanto sepa á liberal: instituciones, sistemas, partidos, personajes, periódicos, etc.

¿Es posible, pues, que formen parte de la unión *católica* partidos, periódicos, personas que aboguen ó por un sistema, ó por una monarquía ó por un partido liberal? De ningún modo, porque equivaldría tener el enemigo metido en casa. Luego no es posible que *El Universo* y sus mestizos sean un sumando de esta suma, porque abogan por el partido liberal-conservador y por una dinastía eminentemente liberal.

¿Quiénes, pues, deben únicamente ser tenidos como católicos? Sólo los antiliberales y antiliberalizantes. Y ¿cómo no deben ser tenidos, cuando menos, por liberalizantes los que dijeron «ayudemos resueltamente á D. Antonio Maura»?

La unión debe efectuarse, en consecuencia, entre jaimistas, integristas y la gran masa del país francamente enemiga del régimen liberal; en contra, por igual, de la mesticería, del partido conservador y de todos los demás partidos liberales.

¿Y la palabreja *fusión* no debe sonar? Parodiando á Mella, podemos decir que si los enemigos nos han forzado á unirnos, los enemigos dentro breve plazo nos obligarán á *fundirnos*. Las diferencias que *realmente*, no *nominalmente*, nos separan á los factores de la unidad son accidentales y circunstanciales; días de lucha cruenta vendrán en que nos olvidaremos de los accidentes para fijarnos sólo en la sustancia. Ni jaimistas, ni integristas hemos de hablar de fusión; es decir, ni unos ni otros debemos pretender absorbernos, sin perjuicio, no obstante, de procurarse cada agrupación los prosélitos posibles; la fusión se hará sin vencedores ni vencidos, sin humillaciones de nadie, cuando los bárbaros de esta civilización que, según el Padre Calpena, avanza, pretendan convertir en astillas el altar de nuestros padres; esta fusión la hará la naturaleza de las cosas con la sublimación de la gracia divina.

Esto es lo que debemos pensar, esto pensamos los verdaderos católicos; hasta en esto nos distinguimos de los católicos mestizos ó católicos alfonsinos.

Unión *católica*, pues, es sinónima de *antiliberal* y con esto dicho está que nuestra respuesta acerca *El Universo* debe ser esta: *Vade retro*...

Dr. Veritas.

# CHISPAZOS

## Puente y Arias.

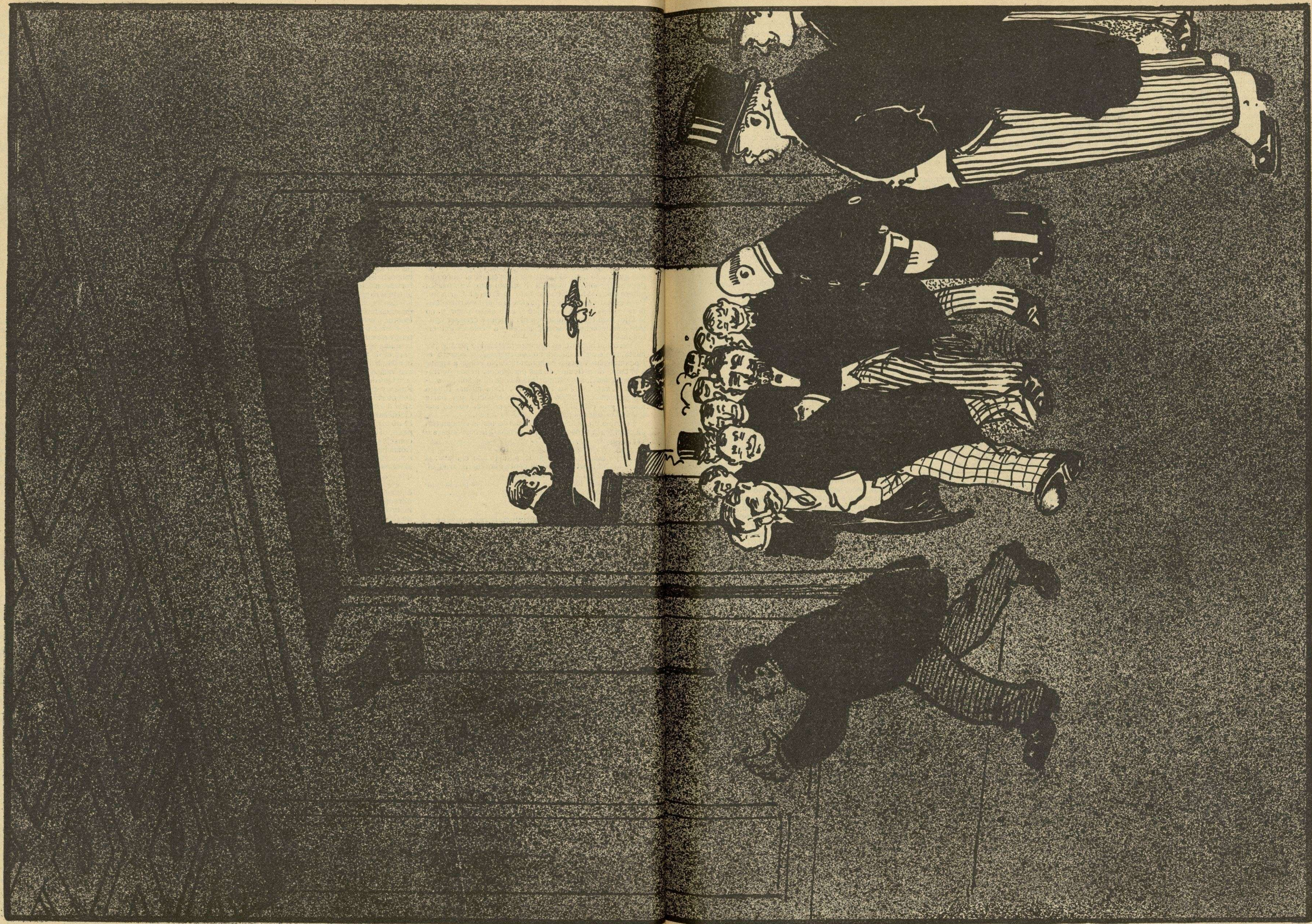
El caso Puente-Arias pone al descubierto la horrible gangrena de una política cuyas funestas consecuencias años hace sufrimos.

A unos les parecerá inaudita la conducta del almirante Sr. La Puente cantándose las claras al Sr. Arias. A nosotros nos parece lo más natural del mundo, y lo raro fuera que estos escandalosos choques entre ministros y hombres ilustres de la nación no se registraran en los tristes anales de la historia moderna.

Si el ministro de Marina fuera un excelente marino, uno de esos lobos de mar cuya vida ha visto transcurrir en medio del Océano; si en esta desgraciada nación el zapatero cuidara de hacer zapatos y no se inmiscuyera en trabajos que competen al sastre, reprobaríamos todo acto que tendiera á socavar los más elementales principios de la disciplina.

No es lo que debiera. Aquí vemos la elevación de un hombre á desempeñar un cargo delicado que desconoce del todo. Ese hombre, de ministro de Instrucción pública pasa á ministro de Estado, Guerra ó Marina. En tales condiciones, ¿cómo, por buena voluntad que posea, será posible no desbarbar en el manejo de la cosa pública?

Aquí tenéis á La Puente: un militar bizarro, cincuenta y dos años pasados en el mar... Durante este



EN EL CONGRESO

Eso que aquí ven | cuando habla un «conejo» | pasa cada día. | de la mayoría.

tiempo estudió y con el trabajo adquirió más conocimientos y ascendió hasta el mando supremo de las flotas de la nación.

Hombre de disciplina, de estudio, marino viejo, patriota excelente, lleno de amor por las cosas del mar, ¿cómo es posible se encarase con Arias Miranda a no ser que este Arias, por sí ó mal aconsejado, quisiera pasárselas de más apto almirante que el bizarro y venerable almirante de la escuadra española Sr. La Puente?

Comprendo, pues, que este ilustre marino, al ver que sus naves se las quería hacer navegar por la inepticia y el capricho, en un arranque de dolorosa energía, atusándose las patillas, dejara por un momento el timón para empuñar la pluma y expresar su indignación por la ineptitud oficial.

No se confunda á aquel Macías con el caso La Puente; en el primero el tiempo se ha encargado de demostrarnos que se trataba de uno que sueña con la populachería; en el segundo la cosa cambia. Aparece el marino enérgico que quiere á su Patria con Ejército brillante, con escuadras bien organizadas, pero no un Ejército y una escuadra al servicio de las volubilidades de la política y de la ignorancia, sino para defensa de la Patria, de la nación.

No se interprete lo dicho como una incitación á la indisciplina; de ningún modo. Tan sólo pretendemos hacer ver que existen actos vituperables cuya responsabilidad alcanza á aquellos que con más saña se preparan para castigarlos; verbigracia, el acto de La Puente.

Juan Rodríguez.

## Movimiento jaimista.

**Una vista.**—El pasado día 24 se celebró en la Audiencia de Sevilla la vista del proceso seguido contra nuestro particular amigo D. Miguel Herrero y García por delito de lesa majestad.

Como letrado defensor asistió el elocuente orador, presidente de la Liga Católica de dicha capital, don Manuel Rojas Marcos.

Deseamos á nuestro amigo no le suceda nada desagradable.

**Comité de Propaganda de la Juventud Tradicionalista.**—Esta noche, á las diez, dará una conferencia D. J. Roldán sobre el Feminismo.

La dada el sábado pasado por el Sr. Ferrer fué interesantísima, arguyendo los socios del Comité señores Callahán, Marqués, Pascual y Gibernau, haciendo el resumen el presidente D. Juan M.<sup>a</sup> Roma.

El Sr. Ferrer demostró poseer excepcionales conocimientos del eterno problema la cuestión social.

Estas sesiones de controversia han despertado entre los nuestros vivísimo interés.

**Miércoles blancos.**—Consecuente con la laudable costumbre de años anteriores, la Juventud Tradicionalista de Barcelona ha organizado el segundo turno de funciones que tendrán lugar los cuatro miércoles del mes de Febrero en el teatro Eldorado.

No dudamos que, al igual que en anteriores abonos, el éxito más lisonjero coronará el que se proyecta, máxime si se tiene en cuenta la importancia del mismo, tanto por la validez de las obras que se representarán, como por lo aristocrático del coliseo.

Celebramos infinito la idea de un turno de funciones escogidas de nuestro teatro nacional, ya que, celebrados varios de teatro regional, los abonados podrán así saborear las delicadezas artísticas que ambos teatros nos ofrecen.

Las obras á representar serán lo mejor que en la escena se conoce, tanto en el orden del arte como en el de la más estricta moral.

Sabemos ya el programa de la primera función, que es como sigue: *La fuerza bruta* (Jacinto Benavente) y *La rima eterna* (hermanos Quintero).

Las funciones se celebrarán, pues, los días 1, 8, 15 y 22 de Febrero, estando abierto el abono en los sitios de costumbre.

La circular que con tal motivo se ha publicado la firman los señores siguientes:

Bartolomé Trias, Juan M.<sup>a</sup> Roma, Octavio Domech, Pedro Vives, Miguel Junyent, Luis Argemí, Luis Pericas, Gervasio Puiggrós, Luis Sans Rosell, Miguel Salellas, Joaquín de Font y de Boter, Montserrat Vallet, Amaro Pedra, Jesús Condomines, Ramón de Fors, Francisco de P. Gambús, Luis de Llanza, Juan Viza, Salvador Valeri, Borja de Llanza, Juan Verdager, José M.<sup>a</sup> Gich, José M.<sup>a</sup> de Freixa, Juan Riera y Guardiola, Javier de Alós, Luis Farreras, Bernardino Ramonell, Javier de Bolós, Antonio Tortras, Joaquín de Barraquer y de Ros, Mariano Bordas, José Sanjenis, Teodoro Vicente, Martín Gibernau, Melchor Ferrer, P. Villanueva, Salvador Cabré, José Subirana, Carlos de Montoliu, Manuel Puigrefagut, José M.<sup>a</sup> de Moner, Pedro Pascual y Narciso Ventalló.

**Juventud Tradicionalista.**—*Comité de Propaganda.*—Además de los representantes de Badalona, San Feliu de Llobregat é Igualada, asistirán al gran banquete que organiza este Comité para el próximo día 2 de Febrero comisiones de Capellades, Granollers, Manresa, Villanueva y Mataró.

Todos los tradicionalistas que deseen inscribirse, pueden hacerlo en la Secretaría del Círculo, Riera de

San Juan, 22, principal, de cinco á seis, donde se les entregarán los vales.

**Círculo Tradicionalista de Tarrasa.**—Según estaba anunciado, dió una interesante conferencia el distinguido presidente de la Agrupación Escolar Tradicionalista de Barcelona, D. José M.<sup>a</sup> Gich, sobre la «Intervención del Estat en la legislación social: La obra del actual Govern». Pocas veces se había visto tan concurrida la espaciosa sala, en la que dominaba principalmente el elemento obrero.

Durante una hora el distinguido orador tuvo pendiente de sus labios á la numerosa concurrencia que le interrumpió varias veces con sus aplausos.

«**El Mestre Titas.**»—(*Vade-mecum del jaimista.*) Se ha publicado el primer volumen, correspondiente al presente mes de Enero, de esta importante publicación jaimista.

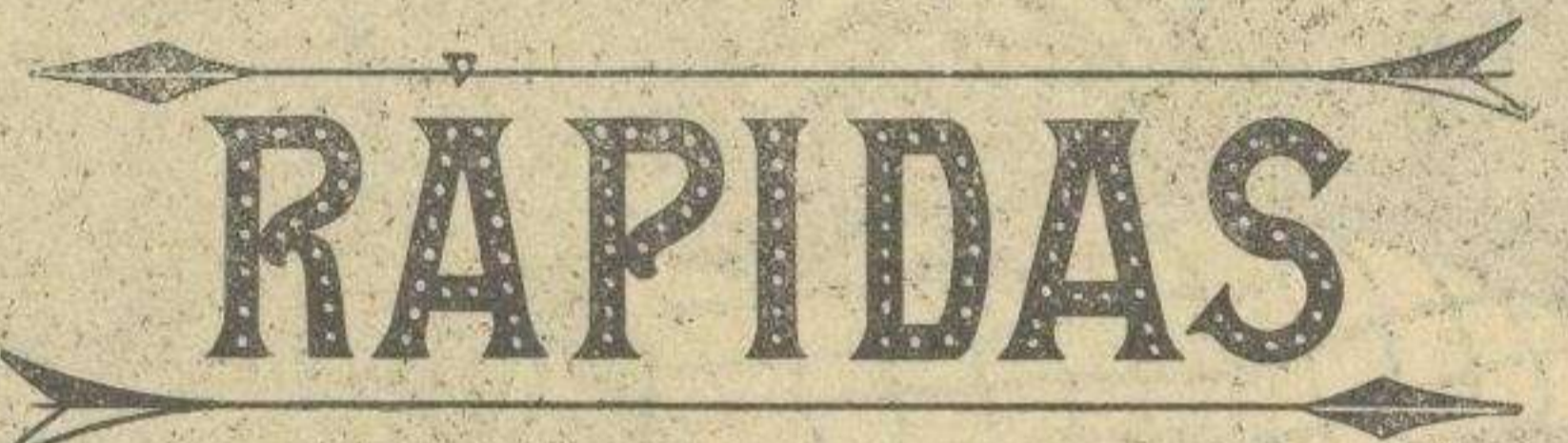
Es verdaderamente un cuaderno precioso, como van á ver:

**GRABADOS:** Retrato de Don Jaime.—Efemérides de Enero.—Felipe V, primer rey de la Casa de Borbón.—Retratos de Don Carlos y Doña Margarita, hechos en 1869.—D. Bartolomé Feliu y Pérez.—Obispo de Barcelona.—Banderas de campaña.—Autógrafo de Don Jaime.—Vista del Castillo de Frohsdorf.—Héroes de la guerra de los siete años.—Galería de españoles ilustres.—Fotografías del Museo Social.—El suceso de Londres.—Mr. March Ruchet.—Retrato del señor Samaniego.—Insignia real.—Varias caricaturas y dibujos humorísticos.

**TEXTO:** La fiesta de la Monarquía.—Efemérides, Sección histórica.—Sección militar.—Sección religiosa.—Sección política.—Sociales.—Sección pedagógica.—Sección higiénico-sportiva.—Sección literaria.—Crónica mundial.—Crónica española.—Crónica catalana.—Crónica jaimista.—Sección humorística.—Folleto: Aparisi y Guíjarro.

Por lo dicho se ve la importancia de este volumen, que contiene en cada sección artículos y noticias interesantesísimos.

Está encuadernado y con cubiertas en colores.  
**Suscripción:** Cada volumen, 50 céntimos.—Un año, 3 pesetas.



## A los ricos.

Estamos, tiempo ha, sobre un volcán; nadie puede ignorarlo; nadie, se entiende, que no quiera cerrar voluntariamente los ojos á la aplastante realidad, pues muchos fingén no percatarse de ello á pesar de haber contribuido eficazmente con su conducta á la preparación del combustible que está inflamándose en los actuales momentos y cuyas rojas llamas empiezan á levantarse aterradoras, como pidiendo al Cielo venganza contra las injusticias sociales...

Las cuestiones obreras están á la orden del día; son ellas la actualidad palpitante desde mucho tiempo; cada día surgen nuevas huelgas, nuevos conflictos, quedando todos sin resolver, y si algunos se resuelven es sólo en la apariencia, momentáneamente; queda el rescoldo bajo las humeantes cenizas para, en un momento dado, estallar de nuevo el incendio con más aterradoras proporciones.

Pero no es extraño, no, que esto suceda; es lo natural; lo extraño fuera que sucediese de otro modo; como tampoco será de extrañar que un día, excitadas las pasiones populares, las iras revolucionarias, por los falsos redentores que explotan únicamente la causa de las justas reivindicaciones del proletariado hambriento, corra de nuevo la sangre por nuestras calles y sean convertidos en pavesas nuestros más suntuosos y artísticos edificios.

Mas no son esas masas proletarias, esas multitudes ignorantes é inconscientes, las responsables de este malestar social, no; ellas obran mal, es verdad, pero no es suya la culpa; la inmensa mayoría casi siempre obran convencidos de que obran bien, de que hacen lo que deben.

Los verdaderos responsables son esos privilegiados de la fortuna que nadan en la abundancia y en la opulencia, sin que tengan un gesto de compasión, una mirada de afecto para los pobres naufragos del proceloso mar de la vida, esos pobres desgraciados, hermanos suyos, que carecen aun de lo indispensable para atender á las necesidades más comunes y urgentes.

Y peor aún si esos ricos endurecidos se llaman católicos; como en realidad quieren pasar por tales esos opulentos capitalistas sin religión y sin entrañas que de discípulos de Cristo no tienen otra cosa que el Bautismo, viniendo á ser algo así como judíos bautizados. Ellos tienen doble crimen: contra la Humanidad en general, por ser ellos la causa principal de las sangrientas cuestiones sociales que hoy traen revuelto al mundo, y contra la Iglesia católica, que traicionan con su conducta, dando lugar á que pueda creérsela encubri-

dora ó cómplice de sus infamias para con el desgraciado pueblo trabajador.

Peró, entiéndanlo bien, cuando el hacha revolucionaria no se contente con hacer añicos las puertas del Santuario y llegue á sus cajas de caudales; cuando la tea incendiaria prenda en sus palacios después de incendiadas las pacíficas moradas de la virtud y del bien; cuando ráfagas de odio sacudan bruscamente desde sus cimientos el secular edificio del orden social, ¡ah!, entonces á nadie culpen más que á sí mismos; acuérdense que otros morían de hambre mientras ellos derrochaban en fútiles diversiones, en modas escandalosas, en orgiáticos banquetes sus millones adquiridos Dios sabe cómo y de qué manera.

Dios nos manda amar al prójimo como á nosotros mismos y esto no se hace, arrojando á los pobres las miserables piltrafas que sobran de las espléndidas mesas, como suele hacerse con los perros. Y nadie podrá negar que esto y no otra cosa hacen un gran número de ricos que se indignarían si alguien quisiera negarles el dictado de *católicos*. ¿Cuándo terminarán las ficciones?

Silvio.

## Entrega de la espada de honor.

De una correspondencia de Frohsdorf que inserta *El Correo Catalán* copiamos lo siguiente, que leerán con gusto nuestros suscriptores:

«Nos trasladamos al gran salón todos los comensales, acompañados de otras personalidades llegadas posteriormente, y allí tuvo efecto la entrega de la espada. Dos criados con librea conducían los estuches del álbum y de la espada, y de pie todos, con la emoción consiguiente, embargado el ánimo, conmovidos todos, el Duque de Solferino habló así:

«Señor:

La Comisión que tengo el alto honor de presidir siente un placer inmenso en este momento histórico y solemne, al haceros entrega de la espada de honor que, por suscripción nacional, os ofrecen vuestros leales.

Al heredar V... los imprescriptibles derechos de vuestro Augusto y llorado padre (q. e. p. d.), la Comunidad Tradicionalista pensó ofreceros algo que simbolizara lo que Vos representáis en España: la Justicia y el Derecho. Y por aclamación unánime eligió la espada.

Vuestros augustos predecesores, los Pelayos, Alfonsos, Jaimes, Pedros y Felipes, con la espada inmortalizaron su nombre.

Cenid, pues, Señor, esta espada que de todo corazón os ofrecemos los tradicionalistas españoles y llevadnos con ella á una era de glorias y grandezas, implantando los sacrosantos principios que Vos representáis y que hicieron de nuestra Patria el pueblo más grande de la tierra; porque si la espada es símbolo de la justicia, lo es asimismo de la paz, y la paz y la justicia son indispensables para el bienestar y la prosperidad de las naciones.

Antes de terminar, permitidme, Señor, un desahogo á mi alma. Tenéis un corazón grande y noble; pero este corazón está solo; necesita un compañero para atravesar el desierto de la vida; compañero que comparta con Vos vuestras angustias y penas en los días de zozobra y vuestros goces y alegrías en los días de bonanza; que os dé alientos para continuar el combate contra la revolución triunfante y que pueda perpetuar vuestro augusto nombre; pues no debéis olvidar, Señor, que sois por derecho el representante de la Casa de Borbón, la más noble é ilustre de las familias reales de Europa.

España entera, aun vuestros propios adversarios, esperan la noticia que vuestros leales anhelan tiempo ha. Dádnosla, Señor, y volveremos contentos á nuestra querida España, donde legiones de voluntarios esperan una orden vuestra para cumplir como caballeros y llevaros á cenir... lo que por derecho os corresponde.

Señor: á los...»

Seguidamente Don Jaime contestó lo siguiente, que es textual, pues fué tomado taquígráficamente mientras hablaba:

«Recibo con satisfacción, diré casi con orgullo, la soberbia joya que en nombre de mis leales acabáis de entregarme y en la que habéis grabado vuestros tres amores: «Dios, la Patria y el Rey». Escogísteis una espada y habéis elegido bien; en ella está la Cruz. Símbolo es de la autoridad, de la fuerza y de la justicia. Con el favor de Dios, vuestro legendario heroísmo y la cooperación de aquellos que anhelan el resurgimiento de la Patria, podremos restaurar el régimen que la hizo grande, próspera y feliz durante tantos siglos, y haremos que cesen las amarguras del gran Pontífice, nuestro amantísimo Papa Pío X.

Decid á todos cuantos han tomado parte en esta gran manifestación patriótica, comenzando por los más humildes, cuán inmenso es mi agradecimiento; que mi corazón, tanto más español cuanto más lejos estoy de mi querida España, tiene muy presentes á todos mis leales y deseo ardientemente llegue el día en que podamos demostrar que aun somos fuertes para reñir la última batalla con la revolución, para romper los lazos con que Gobiernos liberales aprisionan las preciadas libertades regionales, y devolver la legendaria grande-

a de la Bandera española, que durante siglos paseó triunfante todos los mares con Colón, Legazpi y El Cano, y supo humillar las huestes napoleónicas que paseaban triunfantes las capitales de Europa.

Decídes también que sus anhelos de daros una Reina son en Mí aún más vehementes y pido á Dios no pase mucho tiempo sin que nuestro deseo común sea un hecho.»

Terminadas estas palabras, se abrieron los estuches y se entregaron al R... el álbum y la espada. Quedó admirado de ambas cosas, examinándolas detenidamente y fijándose en todos los pormenores.»

## VARIAS

**El jefe de la casa de Braganza.**—El *Daily Mail* publica un interviú con D. Miguel de Braganza, á quien atribuye las siguientes declaraciones:

«Ignoro si mi país me llamará. Si este caso llegara, si la voz del deber se deja oír y me llama claramente, iré y haré el sacrificio absoluto de mí mismo para salvar á Portugal y sacarle de la situación anárquica en que hoy se encuentra. El Gobierno republicano no puede durar.»

Dice también D. Miguel que en el caso de que fuera llamado á Portugal, convocaría inmediatamente Cortes, dándoles el encargo de restablecer al Gobierno, reformar la Hacienda y la vida económica del país y desarrollar la enseñanza.

**Reformas electorales.**—El ministro de la Gobernación tiene un estudio el informe que han enviado los gobernadores acerca de la reforma que procede hacer en los distritos y circunscripciones electorales.

Faltan todavía los dictámenes de unas 14 provincias, retraso debido tal vez á que no hayan dado sus informes las corporaciones que deben emitirlo ante el gobernador.

No sabe si se podrá formar con el nuevo censo la nueva división electoral, pues aunque se han recogido hojas antes del 31 de Diciembre, después de recogidas, para hacer los resúmenes, se necesita mucho tiempo.

Se calcula que con la nueva división electoral del nuevo Censo habrá que aumentar de 50 más los diputados.

**El asunto Puente.**—El Presidente del Consejo ha confirmado la noticia de la formación de Consejo de Guerra contra el general de la Puente.

Se ha confirmado el nombramiento del almirante Matta para instruir sumaria y el de García Parreño como relator.

Ha sido llamado á declarar el director de *El Mundo*, quien ha confirmado que la carta se la entregó el general de la Puente, declarando, además, que obran en su poder otras cartas de dicho señor, sumamente comprometedoras, en las que se ataca incluso al Sr. Canalejas, acusándole de ineptitud.

El general de la Puente dice no fué su ánimo atacar al Sr. Arias Miranda, sino á los que le rodean, que son quienes le aconsejan equivocadamente, haciéndole cometer desatinos y torpezas.

Se asegura que el asunto cae de lleno dentro del Código militar, creyéndose será condenado el general de la Puente.

Reina gran revuelo entre los marinos, prometiendo dar mucho juego el incidente.

**Apertura de Cortes.**—Parece que la apertura de Cortes tendrá lugar antes de lo que se había anunciado, pues cunde el cisma entre las filas liberales, siendo varios los ministros que están descontentos de la jefatura de Canalejas.

**Un folleto radical.**—Hemos recibido un folleto titulado *El candado, los obispos y las minorías católicas*, escrito con frase demasiado vibrante.

No es que en dicho folleto deje de haber verdades como puños, pero sí entendemos que el lenguaje llega poco menos que á los bordes de la irrespetuosidad.

**España en el Japón.**—Una de las glorias de España y también de la Compañía de Jesús es la de haber introducido la imprenta en el antiquísimo Imperio del Sol naciente.

En Alemania está en venta uno de los primeros libros impresos en Nagasaki, el año 1611, cuyo texto es la traducción japonesa del *Símbolo de la Fe*, de Fray Luis de Granada.

Este libro constituye un ejemplar rarísimo, pues persecuciones posteriores á su impresión hicieron desaparecer por el fuego estas primeras tentativas de la imprenta, hechas por jesuitas españoles.

Ahora que tanto se habla de la cultura y poderío del Japón, bueno es recordar que nosotros fuimos los primeros en introducir allí la imprenta.

Este ejemplar debería ser adquirido por el Estado español para testimoniar los inauditos desarrollos de nuestra civilización en aquellos siglos, hoy tan anatematizados por quienes no se han tomado el trabajo de estudiar la historia verdad de nuestra Patria.

**Para «El Correo Catalán».**—Distinguidas personalidades del clero han dirigido una hermosa alocu-

ción á los católicos, rogándoles apoyen, por todos los medios, á este diario jaimista, á fin de que pueda convertirse en breve plazo en un gran diario rotativo.

De todas veras deseamos que el pueblo católico secunde la iniciativa de tan distinguidas personalidades.

## Notas bibliográficas.

**Pacorro.**—Es una novela de costumbres serranas, en la cual el Sr. Polo y Peyrolón ha acreditado una vez más sus notabilísimas cualidades de novelista y narrador.

Estilo atildado, dialogado ameno y que fluye espontáneo como el agua de la cristalina fuente. Magníficamente editada, véndese á una peseta en todas las librerías católicas.

**Lo que puede un cura.**—La nueva producción de *El Arcipreste de Huelva* es interesantísima, sobre todo para los sacerdotes. Es una colección de recetas contra el desaliento y el pesimismo de los que trabajan para la salvación de las almas y es, además, un libro muy recomendable á los propensos á cruzarse de brazos.

Véndese á una peseta el ejemplar.

**Ley del candado.**—Es un tomo de 350 páginas que recopila magníficamente los discursos de los Senadores católicos en la discusión en el Senado de la ley sobre el establecimiento de Asociaciones religiosas.

Véndese á 2 pesetas el ejemplar.

**La Patria por María.**—Hemos recibido, impreso, y con este título, el magnífico discurso pronunciado por nuestro particular y querido amigo D. Vicente Carbó y Oliveras en la solemne velada que en honor de María Inmaculada celebró la Juventud Tradicionalista de Olot y su Comarca.

El Sr. Carbó da prueba notabilísima de su erudición y su discurso se lee con grande interés.

**Colección Britania.**—Hemos recibido el tercer tomo de la publicación trimestral de la importante agencia anunciadora *Empresa Rialp*.

Contiene el tomo tercero, magnífica y espléndidamente ilustrado, varias novelas de gran interés y con hermosos grabados alusivos.

## FOGONAZOS

Un periódico de Madrid llamado católico, dinástico hasta la cepa, hablando del viaje de D. Alfonso á Melilla, decía:

«Nos parece que con este viaje se ha hecho todo lo que debía hacerse.»

A nosotros todo lo contrario: nos parece que se ha hecho todo lo que no debía hacerse, ó poco menos.

Ha levantado mucha polvareda la frase atribuida, ó mejor dicho, ya que dicen es cierta, pronunciada por Canalejas cuando, para adular al elemento militar, después que ha permitido que fuera insultado procazmente por la canalla ácrata, por los sectarios de Ferrer, habló de la *pillaría civil*.

No ha de sorprender ni causar á nadie la más mínima extrañeza.

Quien hace un cesto hace cien.

Y quien insulta á los católicos todos llamándoles *sarna y lepra*, nada tiene de particular que insulte, llamándole *pillo*, á todo el elemento civil.

*El Debate*, diario mestizo, publicó una larga información asegurando que el Sr. Mella había recibido de Don Jaime unos documentos poco favorables á las aspiraciones de la Compañía tradicionalista, los cuales han resultado todos falsos y han sido desmentidos por *El Correo Español*.

¿Y esos son los católicos *puros* de que se nos habla?

¡Vaya una pureza de intenciones!

Este mismo periódico, como sabrán mis lectores, á los pocos días de publicarse se batió su redactor en desafío con un redactor de *El Radical*.

Ahora nos viene publicando un violento artículo contra el desafío.

No olvide el querido colega que «Fray Ejemplo» es el mejor predicador.

Una nutridísima representación de todas las clases del clero secular de la diócesis de Barcelona ha dirigi-

do una hermosa proclama «á los católicos catalanes» excitándoles á dotar á *El Correo Catalán* de medios suficientes para elevarse á la altura de los mejores rotativos modernos en agradecimiento á las valientes campañas sostenidas por la causa de la Religión.

El proyecto es de una transcendencia inmensa; sólo falta que los católicos sepan comprenderla.

¡Hay que rascarse el bolsillo, ricos católicos!

En Madrid se celebró un baile, no muy conforme con la sana moral, según nos cuentan, para favorecer á los pobres de la coronada villa.

Eso nada tiene que ver con la caridad; es un escarnio sangriento á la miseria.

Háblase con insistencia de la intervención de algunas potencias europeas, entre ellas España, para restablecer en su perdido trono á D. Manuel de Portugal.

Eso sería haber perdido por completo la carta de navegar.

Porque restablecer á D. Manuel no es restablecer el orden, sino la causa principal de la actual anarquía.

Y eso que, para los tradicionalistas, la intervención armada en Portugal podría sernos altamente favorable.

A ver en qué para ese lío.

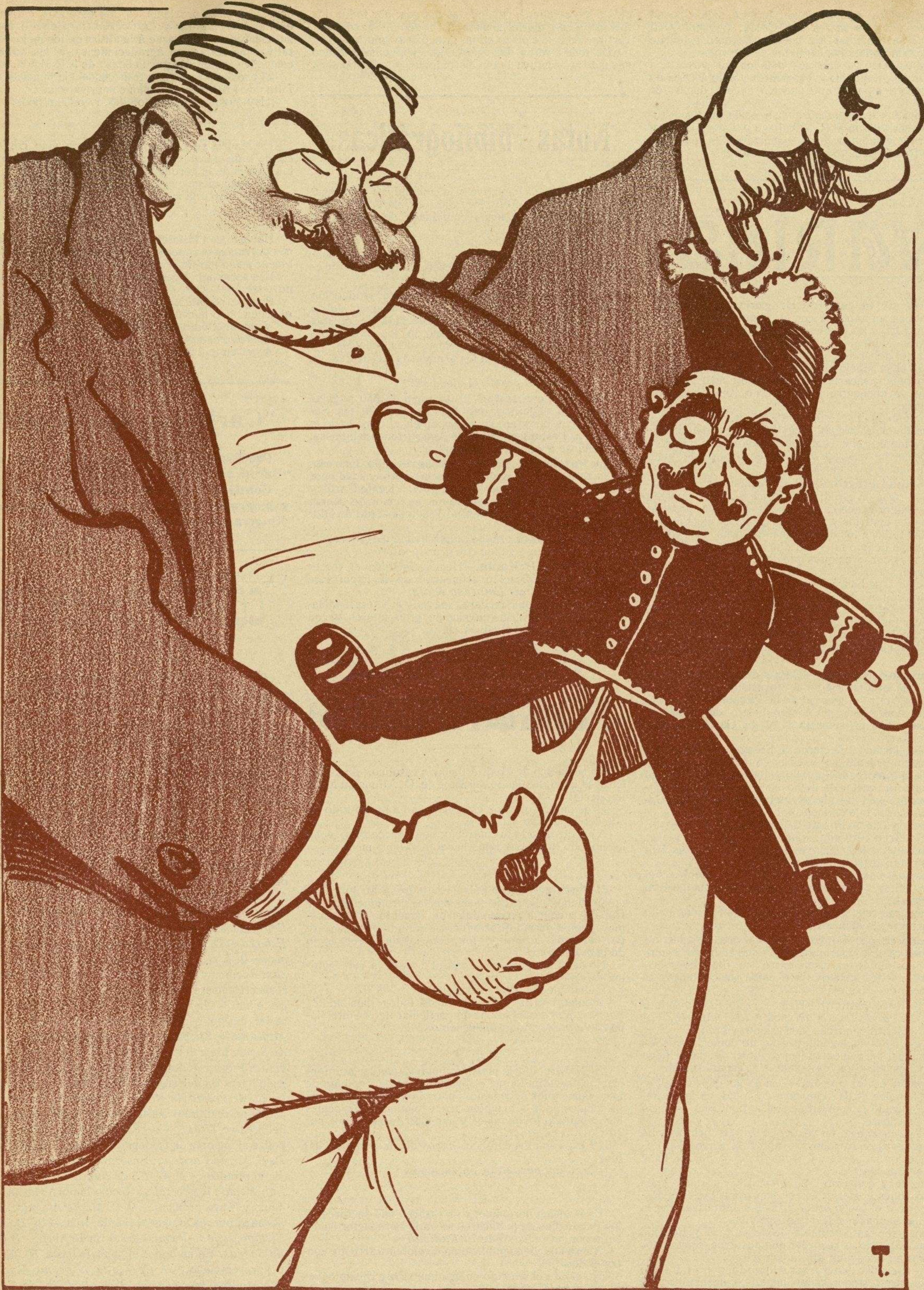
## “Carlistas de antaño”

**Precioso libro de historia carlista del señor “Barón de Artagan”.**

**Contiene el retrato de Carlos V y 50 retratos y biografías de los principales héroes de la “Guerra de los siete años”.**

## CORRESPONDENCIA

*D. P. B. y D. A. Ll., de Palau de Anglesola:* Suscritos á nuestro periódico; recibo importe por el presente año.—*R. T., de Tarrasa:* Saldado el cuarto trimestre de 1910.—*D. J. V. y D. J. R., de Sanahuja:* Recibo importe hasta fin de Diciembre último.—*D. R. C., de Guspí:* Suscrito desde 1.º de año.—*Corresponsal de Lluchmayor:* Recibo importe de los almanques.—*Un L. de E. M. T.:* Mando los almanques pedidos por usted.—*D. J. B., de Vich:* Idem de 10.—*Corresponsal de Badalona:* Recibo importe hasta fin del pasado Diciembre.—*D. J. C., de Mallol:* Pagado hasta fin de 1911.—*Corresponsal de Castellar del Vallés:* Recibo importe hasta fin del próximo Junio.—*Corresponsal de Vilasar, Dalt y Premiá de Mar:* Saldado hasta fin del próximo Febrero.—*D. B. M., de Rocafort de Bellbona:* Suscrito desde 1.º de Enero.—*Corresponsal de Reus:* Aumento su paquete; recibirá 100 ejemplares del *Esbozo*.—*D. J. M., de Teruel:* Suscrito desde 1.º de año.—*D. J. B., de Riudarenas, y D. J. M., de Galsusas:* Recibo un año de suscripción hasta 1911 y 1910, respectivamente.—*D. J. Ll., de Pons:* Pagado el presente año.—*Corresponsal de Malgrat:* Recibo importe del cuarto trimestre de 1910.—*D. A. R., de San Pablo de Ordal:* Recibo importe del año 1910.—*D. P. C., de Siyes:* Idem del 1911.—*Rdo. P. L. de A., de Pamplona:* Pagado todo el 1911.—*D. J. G., de Bolvir:* Pagado hasta fin del segundo trimestre del mismo año.—*C. T., de Palma de Mallorca:* Suscrito desde 1.º del presente; recibirá 6 almanques de LA BANDERA y 12 del *Mestre Titas*.—*Corresponsal de Bilbao:* En mi poder el importe de Diciembre último; recibirá carta.—*D. F. V., de Cardosa:* Suscrito y pagado hasta 30 de Junio próximo.—*D. C. F., de Santa Fe, y D. J. P., de San Ramón de Portella:* Recibo importe hasta fin de Junio y Mayo próximo.—*D. C. M., de Alegría:* Recibo libranza por pago hasta fin de 1911.—*D. B. L., de Ciempozuelos:* Pagado hasta fin de Abril.—*D. J. B. A., de Sueras:* En mi poder el importe hasta 30 de Junio del presente año.—*D. C. R., de Logroño:* Recibo su importe total hasta fin de 1910.—*D. J. P., de Canet de Adri:* Tome nota del anterior.—*D. F. B., de Llardecans:* Idem que el de arriba.—*D. R. M., de Llardecans:* Pagado hasta fin de 1911; recibirá un fotocromo y 100 postales de nuestro valeroso R.



NOTA POLÍTICA

Habrà quien esto no crea — pero es la pura verdad.